

# Hospital Universitario

Carlos Celedón Lavín

*Director General HCUCb.*

La Universidad de Chile es la universidad de todos los chilenos; en ella se expresan las diferentes culturas que existen en la sociedad chilena. Es una universidad plural en la cual el respeto por las diferentes opciones sean políticas, religiosas, sociales o económicas, hacen de ésta su gran fortaleza. No hay otra universidad de las llamadas complejas en la cual se dé con más libertad esta pluralidad. Es cierto que es más difícil administrar una universidad en la cual existen múltiples opciones, pero es precisamente esta confrontación de ideas y realidades, lo que la hace más libre y representativa de la cultura nacional.

El Hospital Clínico de la Universidad de Chile (HCUCb) debe estar enmarcado en los mismos principios y desafíos de la U. de Chile. Debe ser un hospital de excelencia en lo académico, gestión administrativa financiera y en ética.

Su gestión administrativa financiera debe ser del más alto nivel, ya que de eso depende que sea un Hospital sustentable y que financieramente no sea una carga para la universidad, para el estado y por ende, para todos los chilenos. La excelencia en su gestión administrativo-financiera no es un fin en sí mismo, sino que es un medio para cumplir con su rol de hospital universitario.

¿Cuál es el fin de un hospital universitario? Su rol no puede ser otro que enseñar a servir al paciente en su realidad somática, psíquica y social. Enseñar que el hospital entero está al servicio de una persona llamada paciente, que sufre y que pide ayuda. Este enfermo viene al HCUCb para que lo sanen y así poder rehacer su vida personal, familiar y social. La discusión, entonces, se debe centrar en cuál es el mejor camino para servir a ese paciente. El medio para servir a esta persona que sufre, es la academia expresada al más alto nivel. Necesitamos la excelencia en investigación biomédica y docencia de pre y post grado, tanto intramural como extramural o extensión.

La buena gestión administrativa financiera es un medio para servir a la academia; pero ésta tampoco es un fin en sí misma, ésta está para servir a la persona-paciente; es un imperativo ético. La academia está para servir al “Hombre” y no al revés.

El HCUCCh debe responder a las exigencias de una universidad compleja como es la Universidad de Chile. Debe ser un hospital complejo y esto se expresa en una investigación clínica y básico-clínica de punta, alta tecnología y un gran desarrollo del post grado, sin abandonar por ello al pre grado. El HCUCCh debe ser el hospital nacional de alta complejidad no sólo por lo que implica para la academia, sino que también por la importancia que tiene para su buena gestión. En efecto, dado la nueva estructura de salud del país, el Ministerio de Salud necesita comprar medicina de alta complejidad, la cual le es difícil obtener en los hospitales de su red de salud pública. El gran desafío para el HCUCCh es el de transformarse en su principal prestador de salud.

¿Dónde está la ética o bioética en un hospital universitario? A mi entender, en todo. Tanto la visión como la misión del HCUCCh es trabajar con y por seres humanos, es decir, con personas. Es precisamente en este concepto de persona: ente libre, racional y con voluntad; lo que le da los fundamentos a la ética o moral. Ambas palabras originariamente significan lo mismo: “ethos” es para los griegos lo que es “mos” para los latinos.

La investigación científica o la ciencia en sí es amoral; no es moral ni inmoral, simplemente “es”. Su fin es desentrañar los misterios de la naturaleza estén donde estén. Ésa es su ética: buscar la Verdad. Lo que la hace ética o no, son los métodos que usa o las aplicaciones que se hace de ella y eso va a depender de los valores de los hombres que hacen uso de ella. En el caso de la investigación biomédica, el concepto de persona adquiere una trascendencia de primer nivel, ya que el medio para llevarla a cabo debe ser estrictamente ético, por ser el objeto de experimentación un ser humano. Esto es lo que hace más difícil una investigación biomédica, ya que no es lo mismo trabajar con tubos de ensayos o con animales de experimentación que con personas.

La ética no se agota en la investigación, sino que además abarca lo que es la ética del paciente, su apoyo espiritual y lo que es más nuevo, la ética institucional.

En un hospital universitario cuya misión y visión, es servir al “Hombre”, tanto la gestión, la academia como la ética son medios para servirlo y no un fin en sí mismos. Porque en definitiva la educación médica debe tener como norte el formar profesionales del más alto nivel, imbuidos en un ideal de humanidad que le permita vivir en paz y armonía consigo mismo y con los demás, lo cual redundará en su propia felicidad, en la de sus semejantes y en su ambiente laboral como un todo.